



+ papers · de · tradumàtica

Actes del Primer Simposi sobre l'Ensenyament a distància i semipresencial de la Tradumàtica

Traducció i Tecnologies de la Informació i la Comunicació

Bellaterra, 6 i 7 de juny de 2002

<http://www.fti.uab.es/tradumatica/papers/>



El perfil del traductor profesional.
Desarrollo de competencias para una rápida
incorporación a la industria.

Celia Rico Pérez

Dept. de Traducción e Interpretación

Universidad Europea CEES

celia.rico@ti.fil.uem.es

Resumen

El compromiso por formar traductores que puedan incorporarse al mundo laboral de manera casi inmediata lleva a los agentes encargados de elaborar modelos curriculares, planes de estudio y programas de asignaturas a asumir el desafío de conciliar los intereses, a veces encontrados, de la formación académica y la industria.

El presente artículo aporta un análisis de ambas posturas y centra la atención en la tecnología de la traducción como clave para el diseño de un programa de formación acorde con el actual perfil del traductor profesional.

Palabras clave

Traducción y tecnología, didáctica, recursos para traductores

Introducción

En el informe publicado por el LEIT (*LISA Educational Initiative Task Force*) en octubre de 1998 sobre los requisitos que la industria de la localización demandaba al traductor en ese momento, se apuntaban entre las competencias básicas que se le exigen a aquél, el dominio de los métodos traductológicos, el reconocimiento de la importancia de los aspectos culturales en la traducción y el manejo del procesador de textos. A estas destrezas se unían otras de índole tecnológica, tales como la capacidad para buscar y gestionar bancos de datos terminológicos, para hacer búsquedas documentales en Internet o utilizar las memorias de traducción como usuario avanzado.

Si bien el citado informe no es el único parámetro que determina el perfil del traductor, sí aporta datos muy significativos de hacia dónde debe orientarse la formación del futuro profesional. Tengamos en cuenta, por ejemplo, que las previsiones del sector privado se acercan a los 20.000 millones de dólares estimados para el 2004 en el mercado mundial de la traducción y que sólo Microsoft llevó a cabo alrededor de 1.000 proyectos de traducción de software en el año 1998 con unos ingresos de 5.000 millones de dólares (Sprung, 2000). En este contexto, el papel de la universidad es formar traductores con capacidad para incorporarse rápidamente a la industria y que, llegado el caso, puedan ser actores de los cambios que en ella se producen.

No debemos olvidar, en este sentido, los informes elaborados por el proyecto LETRAC (*Language Engineering for Translator Curricula*) porque, si bien los datos no han sido actualizados desde 1999, sí aportan información valiosa con respecto a las necesidades del sector empresarial, las agencias de traducción y los traductores, así como un estudio del estado de la formación de traductores en ese momento en diferentes países europeos, junto a una propuesta de diseño curricular.

Como es obvio, el compromiso con este tipo de formación exige de la universidad una gran inversión en dinamismo, recursos y adaptación del perfil del estudiante. A este respecto, el diseño de contenidos para la enseñanza de las nuevas tecnologías en el marco de la licenciatura en Traducción e Interpretación debe tener en cuenta que el objetivo prioritario es conciliar las exigencias cambiantes de la industria y la tecnología con la necesidad de formar al futuro traductor en el pensamiento crítico, el razonamiento lógico, la innovación y la capacidad de adaptación a nuevos entornos.

Competencias para la industria

A las cifras globales del mercado ya mencionadas conviene añadir una serie de datos tomados al azar de tres puntos considerados como referencia en el mundo profesional de la traducción. Se trata de las revistas [Multilingual computing](#) y [Language International](#) y el portal para traductores [Aquarius](#). Puesto que el objetivo del presente artículo no es realizar un estudio exhaustivo del mercado de la traducción, bastará con anotar las primeras impresiones obtenidas al analizar los índices de los artículos publicados en aquéllas, las ofertas de trabajo aparecidas en el portal, los temas de los congresos anunciados y los asuntos discutidos en las listas de traductores, para intuir que algo ha cambiado ya en esta industria.

Es obvio que un análisis detenido de éstas y otras fuentes aportaría no sólo una verdadera reflexión acerca del tipo de competencias tecnológicas que el mercado demanda sino también un perfil claro y actualizado del mundo de la traducción profesional. Por el momento, veamos qué revela una mirada rápida.

En primer lugar, los artículos publicados en las dos revistas giran en torno a la gestión de proyectos, la localización, la ingeniería lingüística, la gestión de contenidos plurilingües, los conocimientos de XML y otros estándares, la gestión y control de calidad o la traducción de sitios web. Al mismo tiempo, las noticias que aparecen aportan información acerca de los últimos avances en la localización, en las aplicaciones de conversión de texto a voz, en la aparición de productos globales y en la creación de servicios de gestión empresarial en el ámbito internacional. Por último, empresas como McDonald's, Data Becker, ArchiText, Lionbridge, Lingo Systems, Canon o LinguaPoint centran el tipo de competencias más solicitadas en la traducción de sitios web, en la experiencia en herramientas como RoboHelp, en la adaptación de aplicaciones de software y de documentación para el mercado global, en la coordinación de proyectos y en la traducción/edición/prueba/verificación de software, por citar algunas.

Como vemos, nos encontramos ante una mutación que ya ha tenido lugar y que apunta a un futuro próximo en el que la traducción es parte del producto y se desarrolla de modo paralelo a éste. Mientras tanto, el comercio electrónico está ya generando toda una nueva serie de servicios multilingües, los equipos de traducción se distribuyen por todo el mundo y la externalización de los servicios es, en muchos casos, la opción preferida por las grandes empresas que necesitan traducir grandes volúmenes. A modo de conclusión preliminar, se puede decir que la tendencia podría resumirse en los siguientes aspectos:

- Aumento del volumen de traducción
- Reducción de los plazos de entrega
- Experiencia en el uso de aplicaciones informáticas específicas para la traducción
- Adaptación a las necesidades del cliente para adecuar los materiales traducidos (documentación impresa y en línea, archivos de ayuda, edición electrónica)
- Creación de equipos de producción/traducción mundial
- Necesidad de reutilizar los materiales de traducción
- Aparición del perfil del traductor y gestor de proyectos

Ahora bien, un programa de formación que aspire a formalizar un aprendizaje universitario serio no puede estar a merced de las demandas del mundo laboral y convertirse en una "fábrica en la que se confecciona a medida la tipología profesional exacta que necesita cada empresa" (Sarriegui, J.M., 2001: 59). Debe, sin embargo, conciliar aquéllas con el desarrollo de

competencias que faciliten la capacidad de razonamiento y de adaptación a una tecnología cambiante así como el ejercicio de destrezas que permiten un desarrollo de la capacidad intelectual.

El currículum del traductor Conviene ahora reflexionar acerca del modo en que se pueden articular, en principio, estas tensiones puesto que, por una parte, el acto de traducir supone activar procesos cognitivos de alto nivel, convertir capacidades intelectuales en “estado bruto” en patrones de comportamiento que funcionan en un universo complejo y procesar e interpretar información.

Por otra parte, hoy la industria exige que el traductor trabaje en un equipo global, que sea un gestor cualificado de proyectos, informático, documentalista, especialista en edición electrónica, ingeniero de la lengua, evaluador, terminólogo, localizador y redactor técnico. La cuestión es, en primer lugar, si el estudiante puede realmente, al término de su periodo de formación, haber asimilado todas las competencias que definen al citado profesional. En segundo lugar, es preciso recordar que quizá lo que en este momento es válido en el mundo profesional puede quedar obsoleto en un breve plazo de tiempo y que, dando por sentada la necesidad de un mayor dinamismo en la formación universitaria, ésta no puede ni debe modificar el currículum del estudiante para adaptarse a cada nuevo cambio del mercado.

Al mismo tiempo, existen una serie de competencias que se deben mantener estables en la formación del traductor (Pérez González, L. 2001: 861):

- Competencia comunicativa. Ésta agrupa las siguientes cinco dimensiones: (1) lingüística (comprensión y uso correcto de los aspectos formales de la lengua); (2) sociolingüística (capacidad para producir un discurso adecuado a la situación comunicativa); (3) discursiva (relacionada con los mecanismos organizativos del discurso tales como el mantenimiento de la cohesión y la coherencia o el uso de marcadores anafóricos); (4) estratégica (empleo de las técnicas adecuadas para asegurar que el discurso se mantiene fluido); y (5) sociocultural (conocimiento de los aspectos culturales que se filtran en la lengua).
- Competencia de procedimiento. Se trata de una serie de estrategias instrumentales que permiten al traductor llevar a cabo su tarea y que se concretan en el uso adecuado de los materiales de referencia (diccionarios y glosarios), de la selección adecuada de las estrategias traductoras que se deben aplicar en cada caso y para cada tipo de texto, entre otras.
- Competencia evaluadora. Está directamente relacionada con la explotación y gestión de la lengua que hace el traductor así como con su capacidad lógica y de auto análisis como profesional. Esta competencia permite alcanzar una actitud creativa y, a la vez, crítica, acerca del trabajo realizado.

Así pues, si consideramos por una parte las demandas de la industria y, por otra, las propias de la formación universitaria, se plantea una cuestión primordial que debe resolverse antes de establecer el diseño curricular: ¿cómo puede formalizarse la inteligencia que lleva a la práctica traductora en un contexto industrial?

La respuesta podría surgir de la confirmación de que el ordenador se encuentra actualmente en el centro del proceso traductor y de que, por lo tanto, éste ha dejado de ser una actividad exclusivamente humana.

El ordenador en el centro del proceso de traducción

La noción de la estación de trabajo del traductor surgió por primera vez en 1980 (Kay, 1997) y desde entonces son muchos los cambios que se han producido y quizá muchos aún los que quedan por llegar. La bibliografía especializada demuestra que efectivamente éste es un campo en expansión y que el mundo de la traducción se ve influido inevitablemente por la tecnología. En este sentido, y como muestra de modo esquemático la tabla 1, si se agrupan las

tareas relacionadas con la traducción en tres momentos clave en la secuencia temporal, resulta evidente que el ordenador es una constante.

El ciclo de una traducción empieza con el encargo y la planificación del trabajo. En este punto, suele ser el jefe de proyecto (en una agencia), o el propio traductor, quien evalúa si la traducción podrá realizarse en el plazo previsto y si están disponibles los recursos (humanos y de infraestructura) necesarios para completar el trabajo. A este respecto, la tecnología pone a disposición del traductor herramientas para la extracción y la detección de términos, la segmentación de textos y la alineación, tareas que deben realizarse en este estadio previo a la traducción.





<i>Aspectos tecnológicos de la traducción</i>	<i>Secuencia temporal</i>	<i>Tareas en el proceso de traducción</i>
Extracción y detección de términos Segmentación de textos Alineación	Antes	Encargo ↓ Planificación ↓
Memorias de traducción Traducción automática Diccionarios en línea Bases de datos terminológicas	Durante	Traducción ↓
Control de consistencia Revisión	Después	Edición ↓ Envío y facturación
	Reutilización de materiales	
	Gestión de proyectos	

Tabla 1: el proceso de traducción (adaptación de Melby, 1998)

Una vez evaluado el encargo y comprobado que se puede llevar a cabo en el tiempo establecido, dentro de los costes previstos, con los recursos asignados y manteniendo la calidad requerida, el siguiente paso es planificar cómo, quién y cuándo se va a realizar la traducción. Esta tarea entra dentro del ámbito de la gestión de proyectos y dada su importancia en la traducción en un contexto industrial, dejaremos para otro momento el estudio detallado de qué herramientas, procesos y metodología se emplean en este campo (Rico Pérez, en preparación). Para el objeto del presente artículo, esto es, la definición de contenidos en la formación del traductor, baste con tomar nota de este punto.

Llegamos así al momento clave en el que el traductor se enfrenta sólo al texto original, cuando nada puede sustituir al proceso intelectual que tiene lugar en la mente humana y que da lugar a una traducción adecuada. Precisamente con el fin de asistir al traductor en esta labor, la tecnología ofrece una serie de herramientas, de diferente grado de sofisticación, que van desde las que facilitan la consulta a glosarios y diccionarios en formato electrónico (en línea o en CD-ROM) o el acceso a bancos y bases de datos terminológicas, hasta las que permiten reutilizar materiales traducidos gracias a las memorias de traducción o automatizar al máximo el trabajo mediante la traducción automática.

Por último, la etapa de revisión, envío y facturación, de igual importancia que el resto en el entorno de la traducción profesional, dispone de aplicaciones de software específicas para el control de la consistencia de los textos elaborados, la edición electrónica o el control de calidad.

No olvidemos, sin embargo, que a pesar de la evidente presencia de la tecnología aún quedan, como apunta Schäler (1998: 153), ciertas voces de formación tradicional que no están en posición de adecuarse a los requisitos de los nuevos objetivos de la industria. Así, ocurre que la traducción, muchas veces, ya no está en manos de los traductores sino en otras menos reticentes a los avances tecnológicos. Por este motivo, es esencial el diseño de una trayectoria curricular que armonice las diferentes piezas que componen la formación de un traductor.

Modelos curriculares y desarrollo de contenidos

Se mencionaba al principio de este artículo el trabajo realizado por el proyecto LETRAC, cuyo objetivo era crear un marco de referencia para la formación de traductores e intérpretes que tuviese en cuenta las necesidades de la industria. En concreto, el informe sobre diseño curricular formaliza la propuesta en tres módulos:

- a) Módulo A. Introducción a la Informática.
- b) Módulo B. Tecnologías de la información y traducción.
- c) Módulo C. Ingeniería lingüística.

En función del módulo, el programa de formación abarca desde una introducción al almacenamiento de datos y su manipulación o el estudio de conceptos clave en la edición electrónica, hasta el estudio de casos en gestión de proyectos o en lenguajes controlados, pasando, claro está, por áreas ya tradicionales en este campo como las memorias de traducción o la introducción a las técnicas de traducción automática. En cierto modo, la propuesta de LETRAC perfila el marco ideal que, obviamente, debe adaptarse a las posibilidades de cada institución y la disponibilidad de infraestructuras, planes de estudios y recursos. Por lo general, la formación del traductor en nuevas tecnologías suele centrarse en los siguientes contenidos:

- Introducción a las nuevas tecnologías y la traducción
- Internet como herramienta de comunicación y fuente de documentación
- Sistemas de gestión terminológica
- Corpus paralelos y traducción
- Memorias de traducción
- Introducción a la traducción automática y evaluación de sistemas desde el punto de vista del usuario

Se trata, en suma, de un programa que gira en torno a las tareas clave del proceso traductor tal como quedan definidas en la tabla 1. Así, se da por supuesto que el estudiante tiene conocimientos previos de ofimática y que conoce suficientemente el entorno de trabajo de un usuario avanzado, aunque no siempre sea éste el caso. A modo de ejemplo, los contenidos desarrollados en Austermühl (2001) son una completa guía de formación del traductor en nuevas tecnologías.

Asimismo, es imprescindible mencionar las posibilidades de Internet como herramienta didáctica, no sólo como instrumento de documentación y comunicación sino también para el acceso gratuito a materiales, software, instituciones y empresas que ofrecen su colaboración en la formación del traductor. En este sentido, está suficientemente probada la eficacia de esta herramienta, que facilita contenidos actualizados y fiables, opciones diversas de interactividad en el aula y fuera de ella (de modo síncrono y asíncrono) así como la oportunidad de desarrollar destrezas semi-profesionales (Folaron, 2002: 20). Sin pretender ser exhaustiva, la lista que figura a continuación detalla diversos tipos de materiales que se encuentran en Internet y que pueden utilizarse como parte de los contenidos del programa de formación del traductor:

1) Documentación (artículos y materiales de referencia)

- a) Introducción a las herramientas de traducción: <http://www.transref.org> Se trata de un portal dirigido a los profesionales interesados en la tecnología y la traducción. Contiene, entre otros, un conjunto actualizado de artículos sobre este campo, una sección que recoge la opinión de los expertos, un listado de asociaciones y listas de distribución sobre traducción y tecnologías, así como otras secciones sobre investigación, formación o localización.
- b) Revistas en línea:
 - i) *Translation Journal*: <http://www accurapid.com/journal> Esta revista sólo se publica en Internet y contiene artículos en los que se evalúan diferentes herramientas de traducción.
 - ii) *Language International*: <http://www.language.international.com> La versión completa de esta revista se publica únicamente en formato impreso. En Internet están disponibles algunos artículos seleccionados.
 - iii) *Multilingual Computing and Technology*: <http://www.multilingual.com> Al igual que la anterior, la versión completa es impresa. En su sitio web se pueden encontrar, junto a algunos artículos de números anteriores, noticias e información sobre actividades del mundo de las tecnologías de la traducción.
 - iv) *Meta*: <http://www.erudit.org/erudit/meta/index.html> Aunque esta revista no se centra en las nuevas tecnologías y la traducción, sí contiene algunos artículos que pueden servir de reflexión sobre el papel del traductor en este contexto.
- c) Traducción automática: al ser una disciplina de estudio con una larga tradición dentro del campo de la tecnología lingüística, existen gran cantidad de sitios en Internet en los que se puede encontrar documentación. Detallamos aquí algunos de los más interesantes:
 - i) Computing Research Repository: <http://www.acm.org/pubs/corr/> Es una base de datos que recoge artículos sobre lingüística computacional.
 - ii) *Wired*: <http://www.wired.com/wired/archive/8.05/timeline.html> Esta revista publicó en mayo de 2000 una serie de artículos sobre traducción automática que sirven de curso introductorio para los estudiantes de traducción.
 - iii) Arnold, D. (2002): *Machine Translation: an Introductory Guide*. <http://www.essex.ac.uk/linguistics/clmt/MTbook/>
 - iv) Cole et al. (1996): *Survey of the State of the Art in Human Language Technology*. <http://cslu.cse.ogi.edu/HLTsurvey/HLTsurvey.html>
 - v) EAMT (*European Association for Machine Translation*): <http://www.eamt.org>

- 2) Aplicaciones (descarga de versiones de prueba y software gratuito)
 - a) ToolsGarage: <http://www.lai.com/tg.html> Este sitio ofrece un listado de todas las herramientas disponibles en el mercado, con enlaces a los sitios desde donde se pueden descargar versiones gratuitas y de evaluación.
- 3) Comunicación (listas de distribución, asociaciones profesionales)
 - a) TransRef: <http://www.transref.org> La sección *Business and Contacts* contiene enlaces a las principales asociaciones y listas de traducción.
 - b) Yahoo Groups: <http://www.yahogroups.com> Numerosas listas de traductores utilizan este servicio gratuito.
 - c) Red Iris: <http://www.rediris.es/> Se trata de un servicio de comunicación de la comunidad científica y académica española en el que se alojan listas como TRADUMATICA.
- 4) Bases de datos:
 - a) Acceso a bases de datos terminológicas:
 - i) Eurodicautom (Servicio de traducción de la Comisión Europea): <http://europa.eu.int/eurodicautom/login.jsp>
 - ii) Termite (*International Telecommunications Union*): <http://www.itu.int/search/wais/Termite/index.html>
 - iii) Euterpe (Parlamento Europeo): <http://muwa.trados.com/ie/asp/QueryPage.asp?DBName=Euterpe>
 - iv) TIS (Consejo de Europa): <http://tis.consilium.eu.int/utfwebtis/frames/introfsEN.htm>
 - b) Consulta de corpus paralelos:
 - i) RALI (*Laboratoire de Recherche Appliquée en Linguistique Informatique*): <http://www-rali.iro.umontreal.ca/>
 - ii) BancTrad (UPF): <http://glotis.upf.es>

Todos estos materiales complementan el trabajo del aula y permiten al estudiante continuar con su formación de modo independiente.

En <http://www.uem.es/traduccion/personal/crico/index.htm> puede verse un ejemplo de cómo se han organizado los contenidos en la asignatura "Informática aplicada a la traducción" que imparte la autora de este trabajo en la licenciatura de Traducción e Interpretación en la Universidad Europea CEES.

Conclusiones

El objetivo de este artículo era abrir un área de reflexión acerca de la necesidad de formar a traductores con capacidad para incorporarse rápidamente al mundo laboral y preparados para adaptarse al entorno cambiante de la industria, sin olvidar, claro está, que deben contar con las competencias traductorales propias de un buen profesional. Tras esta reflexión inicial, el presente trabajo ha mostrado cómo el ordenador está en el centro del proceso de traducción y cómo, por tanto, la elaboración de contenidos debe tener este hecho en cuenta. Resulta obvio que un programa de formación como el que se ha esbozado aquí requiere una importante inversión en recursos, dinamismo y adaptación del perfil del estudiante, aspectos que dependen, en cierta medida, del enfoque adoptado por la institución donde se imparten los estudios de traducción.

Bibliografía

Austermühl, F. (2001). *Electronic Tools for Translators*. Manchester: St. Jerome.

Folaron, D. (2002). "Teaching an Online Translator Training Course", *Language International*, abril 2002: 18-21.

Kay, M. (1997). "The Proper Place of Men and Machines in Language Translation", *Machine Translation*, 12: 3-23.

LEIT *Industry Needs Survey* (1998). <<http://lisa.org/leit/leitpubs.html>> . Fecha de la última actualización: 28.01.02. Fecha de consulta de la página: 21.06.02.

LETRAC *Survey Findings in the Industrial Context* (1999). <<http://www.iai.uni-sb.de/LETRAC/letrac-data.html#RE>> . Fecha de la última actualización: no figura. Fecha de consulta de la página: 22.06.02.

Melby, A.K. (1998). *Eight Types of Translation Technology*. <<http://www.ttt.org/technology/8types.pdf>> .

Pérez González, L. y C. Rico Pérez (2001). "Enhancing process-research in translation training: Towards a collaborative management of classroom dynamics", en *La lingüística aplicada a finales del siglo XX. Vol.//*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de Alcalá, 2001, pp. 861-864.

Rico Pérez, C. (en preparación). "Translation and Project Management".

Sarriegui, J.M. (2001). "Nuevas tecnologías ¿Licenciados *prêt-à-porter*?", *CiberPaís*, núm.17, pp. 58-65.

Schäler, R. (1998). "The Problem with Machine Translation", en Bowker, L. *et al: Unity in Diversity? Current Trends in Translation Studies*. Manchester: St. Jerome.

Sprung, R. C. (2000) (ed.). *Translating into Success. Cutting-edge strategies for going multilingual in a global age*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.